

ra , lo que *Quinault* executó. Luego que *Lully* estuvo en posesion de su privilegio , obtuvo una orden prohibiendo á los cómicos de tener mas que dos voces y seis violines. Esta prohibicion indispuso á *Moliere* , y á *Lully* ; y el primero tomó á *Charpentier* para componer la música de sus piezas : *El Enfermo imaginario* fué la primera pieza que *Charpentier* trabajó para *Moliere*.

„Ya hemos hablado de la ópera, es decir, de aquel espectáculo que estableció en Francia *Lully* , baxo el nombre de *Academia de Música* , dando á aquella nacion un gusto nuevo que jamas habia conocido. *Lambert* , suegro de *Lully* , habia introducido los ayres tiernos , para que tenia un talento singular. Los que él cantaba ó componia , tenían comunmente dos coplas , la primera era simple , la segunda noble ; y

marmol blanco , en el que se halla representada la muerte con una hacha en una mano apagada , y en la otra una cortina que cubre su busto.

El Cardenal *D'Estres* hallándose en Roma , y alabando á *Corelli* sobre la bella composicion de sus sonatas , este célebre profesor le respondió : *es que he estudiado á Lully*.

Estando en los últimos su Confesor le dixo , que si no arrojaba al fuego la última obra que habia escrito para mostrar su arrepentimiento de haber hecho las demas , no le echaba la absolucion : *Lully* lo executó así , y el Confesor se fué. *Mr. Le Duc* que lo supo , le fué á ver , y le dixo : *¿ con que has quemado tu ópera ? ¿ eres un loco en creer á un Jansenista ! Paz, Señor , paz* , respondió nuestro músico al oido : *sé muy bien lo que me he hecho , me he quedado con copia*.

Senece trazó el retrato de nuestro músico en una carta que fingió escrita en los Campos Elíseos , poco despues de su muerte , en la que dice : „ Sobre unas angarillas hechas toscamente de ramas de laurel , conducido por doce sátiros , un hombrecillo de mala facha , y un exterior desastrado : los ojitos ribeteados de encarnado que apenas ven , y que brillan en ellos un fuego sombrío , y que muestra á un tiempo mucho espíritu , y mucha malignidad : un carácter chocarrero se extendía sobre su cara , y un

no se hablaba entonces sino de *las dobles de Lambert*, que eran el adorno de los conciertos ; pero la ópera llamó muy pronto para sí á toda la corte , y desde entonces la música se halló en todas las fiestas , por manera que era una especie de mérito el saber los mas bellos ayres de *Lully* , y se cantaban escenas enteras en las tertulias y concurrencias de diversion.

Despues de la muerte de *Lully* , *Colasse* no llenó el hueco de *Lully* para con el público ; pero le sirvió para hacerle conocer mejor el mérito de *Campra*, que vino despues. Este acaso no hubiera parecido tan bien si se hubiera seguido inmediatamente á *Lully* ; pero trabajó despues de *Colasse* , y esta comparacion le fué ventajosa. *Des Touches* fué contemporaneo de *Campra* , é hizo obras de mucho gusto.

Lully tenia que tratar con sugetos sin experien-

cierto ayre de inquietud reynaba en su persona : en fin su fisonomía toda respiraba singularidad , y quando no le hubieramos conocido por su figura , le hubieramos tenido por músico."

Las obras que compuso este sabio profesor son las óperas de *Cadmo* , *Alceste* , *Teseo* , *Atis* , *Psiquis* , *Isis* , *Belerofonte* , *Proserpina* , *Perseo* , *Faeton* , *Amadis* , *Roldan* , *Armida* , *Las Fiestas del Amor y Baco* , *Acis y Galatea* , *El Carnaval* , *Achiles y Polixina* , *El Triunfo del Amor* , *Idilio á la Paz* , *Egloga á Versalles* , *El Templo de la Paz* ; además hizo la música para mas de veinte bayles para el Rey , como *El de las Musas* , *El Amor Disfrazado* , *La Princesa de Elida* , y otras varias piezas , y muchas sinfonias , tercetos , motetes &c. &c.

Los facultativos le abandonaron al último de su enfermedad , en cuya ocasion pasó á verle el Caballero de Lorena , y le hizo los mayores extremos de amistad : la muger de *Lully* viendo esto , le dixo : ¿ vos sois su amigo ? y sois el último que le ha embriagado , lo qual le ha causado la muerte ? Y él respondió , *déxalo , querida , que si el Caballero ha sido el último que me ha emborrachado , si salgo de este mal , tambien será el primero que lo vuelva á hacer* (*).

* Anecdota Dramáticas.

cia : tuvo que formar á todos los músicos , y para esto le fué preciso el componer una música facil de cantar ; pero bella , penetrante , armoniosa , y nueva para aquel tiempo. En fuerza de la repetición que se ha hecho de sus obras , y de oír nuevas óperas , en que se repetían los tonos de *Lully* , han llegado los Franceses á perder insensiblemente la admiración con que miraban las obras de aquel hombre grande. Se le ha notado demasiada facilidad en su canto , porque un mediano discípulo puede entenderle á primera vista: se ha querido introducir lo difícil en la música , y se gusta de obras , que apartándose de la sencillez natural , están tan trabajadas , que muchas veces embarazan á los mismos maestros. En una palabra, se ha querido introducir lo que llaman *espíritu* los Franceses, hasta en la música. Las escenas de la ópera bien escogidas ocupaban en otro tiempo los conciertos , y para esto no eran necesarias mas que dos ó tres voces buenas; pero un coro , ó alguna otra seguida que no podia executarse con tanta facilidad , turbaba el placer , y no dexaba continuar la diversion. Por esta causa se inventaron las cantadas , que se reducen á un breve poema sobre algun asunto tomado de la fábula , ó sobre algun otro asunto poético , y se compone de tres recitados , que se mezclan con tres ayres de movimiento. Los poetas que mas se han distinguido en este género son *Mrs. Rousseau* , *Fusselier* , *La-Grange* &c. Los músicos , cuyas cantadas han tenido mas fama , fueron *Bernier* , *Campra* , *Clerembaut* &c. Aunque la Italia haya inventado la cantada , sin embargo los Franceses le han dado la perfección , á que ha llegado en poco tiempo. Entre las reflexiones sobre la poesía y la pintura se encontrarán excelentes cosas sobre la música de los antiguos. Tambien hay algunos tratados sobre la música moderna , tales son la *Historia*

de la Música, el *Diccionario de la Música de Brosard*, el *Paralelo de los Italianos y de los Franceses* por lo que mira á la música. El Abad *Raguenet* da la preferencia á los Italianos, y *Mr. de Freneuse* tomó el partido de la música francesa en su libro de la *Comparacion de la Música Italiana y la Música Francesa*. El Abad *Raguenet* le respondió en un escrito que titula *Defensa del paralelo de los Italianos y de los Franceses*. *Mr. de Freneuse* le replicó en un escrito que agregó á su *Comparacion de la Música*, y á esta última obra la trató muy mal el *Jornal de los Sabios* de 1706. En quanto á las reglas para aprender la música, tienen los Franceses los *Elementos de Louilié*, el *Método de Rousseau*, y los *Principios de L' Aflard* (1).”

„ Los Franceses (dice el *Viagero*) por espacio de „ novecientos años permanecieron sin industria, en la „ mayor ignorancia y desorden, y por esto no tuvie- „ ron parte, ni en los grandes descubrimientos, ni en „ los bellos inventos que han hecho otras naciones. La „ imprenta, la pólvora, los telescopios, el compás de „ proporcion, la circulacion de la sangre, la máquina „ pneumática, el restablecimiento de las letras, no les „ deben nada: quando los Franceses no se ocupaban „ mas que en torneos, los Españoles y Portugueses „ descubrieron inmensos países al oriente y occidente, „ con lo que abrieron nuevos caminos á la navega- „ cion, al comercio, á las artes, á las ciencias, y cau- „ saron la revolucion mas feliz que se ha hecho en el „ globo. Hasta mediados del siglo XVII. no empe- „ zaron á abrir los ojos: baxo el ministerio de Col- „ bert empezaron á cultivar las artes, las ciencias, el

„ comercio ; la navegacion con el mayor suceso , y
 „ desde aquella época han hecho en todos los ramos
 „ los progresos mas asombrosos.

„ La época mas brillante de la literatura francesa
 „ fué en el reynado de Luis XIV. , en que la Euro-
 „ pa vió con admiración , que la nacion que habia en-
 „ trado casi la última en esta carrera , en pocos años se
 „ adelantó con pasos de gigante á casi todas las que
 „ la habian precedido. Todos los géneros se perfeccio-
 „ naron á la par , y no hubo alguno en que los Fran-
 „ ceses no presentasen modelos dignos de ser imitados.
 „ El estudio profundo de los mejores modelos de la
 „ antigüedad los puso en estado de competir con ellos ;
 „ y se vieron de tropel obras maestras en la poesía , en
 „ la eloqüencia , en la filosofia y en todos los ramos
 „ del saber (1).”

ANECDOTAS DRAMATICAS.

1 Antiguamente las piezas del teatro eran de los que las querian representar , y era en los colegios donde regularmente se recitaban.

La primera tragicomedia representada en Francia , parece es el *Bradamante* de Garnier , executada la primera vez en 1582.

Les Corvivaux , comedia en prosa en cinco actos por Juan de la Taille : es la primera comedia en prosa y cinco actos que se escribió en Francia en 1562 , pues antes se representaban farsas y moralidades , como se ha dicho.

La pieza mas antigua , ó quando no de las primeras , es la intitulada *Crisalides ó la Marquesa de Saluces* , historia puesta en personas y rimas en 1395 por J. Bonfons.

Plutos , comedia de Aristófanes , traducida por Ronsard , representada en París en el colegio de Coqueret en 1539. Se asegura es la primera comedia francesa representada en aquel reyno.

Los Oráculos , parodia de *Isis* , con bayles en los Italianos , año de 1741.

Poitiers baylarin , y compositor de bayles , que atraía todo París al teatro italiano , y en beneficio del qual se permitió á los cómicos el subir seis francos por persona.

„En el Reynado de Luis XIII. varió enteramente el estado del teatro el célebre *Richelieu*. Aquel ministro era apasionado á este espectáculo , á que sacrificó crecidas sumas , así para estimular á los actores, como para costear las representaciones. La academia que acababa de establecerse le ofreció varios poetas, y frecuentemente les hacia formar á su presencia los planes de las obras , y ademas de las piezas que hacia trabajar al cuerpo en comun , cada uno por su parte trabajaba , esforzándose á merecer los favores, que dispensaba con generosidad aquel ministro á los que le servian á su gusto. Los cinco autores que trabajaban un acto cada uno de aquellas piezas , cuyo asunto y disposicion habia aprobado el Cardenal, eran *Boisrobert* , *Corneille* , *Colletet* , *de l'Etoile* , y *Rotrou*, aunque este último no era de la academia , se habia dis-

Poitiers habiendo vuelto de Londres executó un bayle pantomímico por medio de sus dos hijos , que el varon tenia siete años y la niña cinco, intitulado *Los Niños Jardineros*, el qual agradó mucho. Asimismo aconteció con otros varios que presentó , y despues se repitieron.

La entrada de aquella representacion fué enteramente para el referido Poitiers , costumbre que estaba establecida en Inglaterra desde muy antiguo , y entonces se estableció en Francia , la qual en España llamamos *un beneficio*.

Polieutes, tragedia de Pedro Corneille, representada en 1640. Esta tragedia fué la que empezó á acreditar los espectáculos, aun entre aquellos sugetos mas escrupulosos , y que desde esta época se miraron las representaciones con distinto aspecto. Por esta razon, y á causa de la arreglada conducta de varios actores , Luis XIII. determinó expedirles un decreto, su fecha 16 de Abril de 1641 , en el que dice: „Caso que los dichos comediantes arreglen de tal modo las acciones del teatro que no sean impúdicas, queremos que este exercicio, que puede inocentemente divertir á nuestros vasallos y apartarlos de pensamientos malos, sea reputado por honesto , y digno de la estimacion de las gentes.”

Isis , tragedia , ópera de Quinault , música de Lully. Luis

tingüido mucho entre sus compañeros, y su *Venceslao*, pieza traducida de nuestra comedia española de Don Francisco de Roxas, intitulada *No hay ser Padre siendo Rey*, se sostiene todavia despues de mas de un siglo, no obstante que estan olvidadas muchas piezas de aquel tiempo.

Es facil discurrir, que tales piezas de cinco autores no podian ser muy iguales, ni en los pensamientos, ni en los versos, y así no tenian mas mérito, sino el que les daba la fantasía del Cardenal, á quien era preciso contentar. *Des-Marets* trabajaba solo, é hizo entre otras cosas su comedia de los *Visionarios*, que en mi dictamen fué la primera en que se hizo uso de los caracteres, y así logró mucho aplauso. Afinaron algun tanto el gusto frances para la tragedia *Tristan* con su *Marianne*, tomada del *Tetrarca* de nuestro Calderon, *Escuderi* con *La Muerte de César*,

XIV. se agradó tanto de esta ópera, que mandó que el Consejo expidiese un decreto, por el qual se permitia á un sugeto de distinguido nacimiento cantar en la ópera y llevar su sueldo, sin que esto le sirviese de obstáculo para nada: este decreto fué registrado en el Parlamento de París.

Josías de Soulas, llamado *Floridor*, de Alférez que era de un Regimiento se hizo cómico de Provincia; despues representó en París en 1643, donde desempeñó con el mayor primor los primeros papeles en las tragedias y comedias: se retiró en 1672, y murió en el mismo año, de edad de sesenta y quatro años. Por causa de él Luis XIV. expidió un decreto, en el qual declaraba que la profesion de cómico no derogaba la nobleza.

Floridor tenia un ayre noble, y era muy querido de la Corte, de la que habia recibido muchos favores, tanto para su persona, como para su compañía: hacia sus papeles con tanta nobleza y naturalidad, que hizo olvidar á todos los actores que le antecedieron: tenia mucha viveza, y lo mas apreciable una probidad y conducta exemplar, y así se habia adquirido el aplauso y la estimacion del público: ya hiciese un papel, y ya hablase particularmente, los expectadores guardaban un profundo silencio, el que no era interrumpido sino por aplausos generales. Se asegura

Dido, *El Amor tiránico* &c. *Du-Rier* con su *Te-místocles*, su *Scévola*; pero todos estos tenían un concurrente destinado á dexarlos muy atras. *Corneille*, autor de algunas comedias, en que habia cuidado tan poco de observar las reglas, que como confiesa él mismo, ni sabia entonces que tales reglas hubiese. *Corneille* digo despues de algunos ensayos, informes que estaban muy léjos de anunciar todo el mérito de autor, aventuró su *Cid*, tomada de la comedia que con este título compuso nuestro Guillen de Castro, en la qual obraron tan poderosamente sobre el corazon del expectador la fuerza y la vivacidad de las pasiones, que no le dexaron conocer los defectos.

„Este gran genio (dice el *Viagero*) debió este „importante hallazgo á su conocimiento de la len-

que los cumplidos de *Floridor* eran cortos, pero tan buenos, que agradaban tanto como las piezas que se representaban.

Dancourt fué poeta, y actor cómico. Un escritor de fama dice, que *Dancourt* fué en las farsas lo que *Regnard* y *Moliere* en la alta comedia. *Dancourt* escribió muchos dramas; pero confesaba él mismo, que no tenia mas conocimiento del teatro, que el que presta la razón y el uso; pero no por eso dexó de acertar bastante en el género que mas trató, que es el sencillo de la aldea. Fué buen actor en el alto cómico, ó cómico noble; pero en lo trágico muy frio. Este cómico tuvo el honor de leer á *Luis XIV.* en su gabinete todas las obras que escribía. Un dia se indispuso *Dancourt* leyendo una pieza al *Rey*, á causa del gran calor que hacia, por estar todo cerrado, y el gran *Luis XIV.* tuvo la bondad de levantarse, y abrir una ventana para que le diera el ayre. Otra vez saliendo el *Rey* de oír *Misa*, se le presentó *Dancourt*, y le habló sobre un asunto que interesaba á su compañía de cómicos franceses. Como iba andando hácia atras, llegó hasta el borde de una escalera, cuyo peligro no veía, y el *Rey* le agarró del brazo; y le dixo: *cuidado, Dancourt, que te caes*; y volviéndose *S. M.* hácia los *Grandes* que le acompañaban, les dixo: *es preciso confesar que este hombre habla bien*, y le concedió lo que pedia (*).

* Introduccion al Estudio &c.

„ gna española , tan despreciada y desconocida de los
 „ Franceses modernos, como estimada de aquellos gran-
 „ des hombres. Sin las *Mocedades del Cid* de Guillen
 „ de Castro , es mas que probable que *Corneille* no
 „ hubiera hecho mas que *Medeas* , *Edipos* , y otras
 „ tragedias de argumentos antiguos, que jamas pue-
 „ den interesar á los pueblos modernos.”

Los poetas se alteraron todos contra el autor , y el mismo *Richelieu* tuvo la pequeñez de sentir , que se hubiese publicado una pieza que obscurecia á quantas se habian trabajado á su vista. *Escuderi* escribió contra *Corneille* ciertas observaciones, dirigidas á descubrir los defectos del *Cid*. La academia instada por el Cardenal su protector , que (como hemos dicho) estaba picado , dió su dictamen sobre aquella guerra literaria con admirable sabiduría, y es uno de los mejores libros que pueden leerse , sus *sentimientos sobre el Cid*. *Escuderi* y la academia citaban las reglas de *Aristóteles* , y acaso con esta ocasion supo *Corneille* que habia reglas : las estudió , y en poco tiempo hizo ver el fruto de su aplicacion en los *Horacios* , en el *Cinna* (1) , y en los otros modelos que dió al público en seguida.

Nadie puede juzgar mejor de esto que *Racine*.
 ;Que idea nos da aquel hombre grande del estado que tenia la escena francesa , quando comenzó á trabajar *Corneille*? ;que desorden y que irregularidad! No habia gusto ni conocimiento alguno de las verdaderas bellezas del teatro : tan ignorantes los autores,

1 Voltaire, en una carta al Marques Albergati (*), dice haber visto á un príncipe perdonar una injuria despues de la representacion del *Cinna*; y refiere varios otros portentosos frutos de las acciones teatrales en las comedias y en las tragedias.

* Véase el *Tancredo*.

como los expectadores. La mayor parte de los asuntos que trataban eran extravagantes y desnudos de toda verisimilitud. No se encontraban costumbres, ni caracteres. La dición todavia mas viciosa que la accion, porque su principal adorno consistia en miserables equivoquillos. En una palabra, se veían violadas todas las reglas del arte, y aun las de la honestidad y la decencia.

En esta infancia, ó por mejor decir en aquel caos, en que se hallaba entré los Franceses el poema dramático, *Corneille* despues de haber buscado por algun tiempo el camino recto, y luchado contra el mal gusto de su siglo, inspirado en fin de un genio extraordinario, y ayudado de la lectura de los antiguos, hizo ver á la razon sobre la escena; pero á la razon acompañada de toda la pompa, y los adornos de que es capaz la lengua francesa. Supo conciliar felizmente lo verisimil y lo maravilloso, y así bien presto dexó muy atras á sus rivales, los quales desconfiados de igualarle, y no atreviéndose ya á disputarle el mérito por medio de sus escritos, se reduxeron, y apelaron á combatir la voz pública, que se habia declarado por *Corneille*; é intentaron en vano con sus frívolas críticas rebaxar un mérito que no podian igualar. Tal es el juicio que pronuncia *Racine*, que era rival de *Corneille*, y rival muy instruido. Si examinásemos las piezas que publicaron contra el *Cid* los académicos contemporáneos de *Corneille*, quedariamos admirados del mal gusto que reynaba entonces; es decir, entre el año de 1637 y 1643. ¿La *Partenia* y la *Clarimonda* de Baro: la *Coronacion de Darío*, y la *Dido Casca* de Boisrobert: la *Ciminda* de Colletet: el *Scipion* y la *Roxana* de Des-Marets: la *Lucrecia* y el *Saul* de Du-Rier: la *Eudisia* y la *Andromira* de Escuderi, y otras muchas malas composiciones de aquel

tiempo podian triunfar por ventura contra el *Cid* y los *Horacios*?

Desde que tomó un verdadero ascendiente aquel hombre grande , se vió elevarse con él á la poesia dramática. Los extrangeros reformaron su teatro despues de haber experimentado el placer que causan las piezas regulares , quando maneja las reglas un genio feliz y fecundo. Algunas naciones miraron como cosa mas facil el traducir á *Corneille* en su lengua , que el imitarle. Quando la edad habia apagado su fuego poético , y no le era ya posible adelantar sus progresos , vino *Racine* ayudado de una erudicion profunda , fortificado con el exemplo de *Corneille* , y sostenido por la sabia y util censura de *Despreaux* , puso la tragedia tan cerca de su perfeccion , quanto lo permitia el gusto frances , que en todo quiere el amor , y por prestarse á esta debilidad del patio , compuso el *Hipólito amoroso* ; á cuya pieza hizo todavia otros sacrificios.

Corneille no siempre observó con exâctitud las reglas , y aun él lo confiesa en los exâmenes que escribió de sí mismo. Merecen leerse con atencion estos exâmenes , y sus tres discursos sobre la poesia dramática. Sin embargo aunque estan llenos de muchas y excelentes cosas , se conoce que el autor no habia logrado una idea exâcta de las reglas , como que las habia estudiado muy tarde. Cayó en el defecto de acomodar los preceptos á sus ideas , siendo así que debiera haber hecho todo lo contrario (1).”

„Los primeros que en aquel siglo impugnaron las comedias absolutamente sin restriccion ni excepcion alguna fueron los Franceses de Puerto Real. El

1 Introduccion general al Estudio de las Ciencias , y de las Bellas Letras.

cómo y por qué sucedió esto conviene explicarlo brevemente. Es notorio á todo el mundo el aplauso que tuvieron en Francia de toda clase de personas las tragedias de Tomas Corneille, siendo el qual de bastante edad se levantó con igual aplauso otro no menos famoso trágico frances el célebre Juan Racine, quien habia hecho sus estudios en Puerto Real, y era discípulo de Mr. Nicole. Aconteció, pues, que habiendo Racine publicado sus dos primeras tragedias, se halló metido en contienda con los Señores de Puerto Real por el siguiente motivo. Mr. Desmarets de San Sorlín, disgustado con los Señores de aquel retiro, publicó no sé que romance, que ponía faltas en la religion de estos, y ridiculizaba su austera moral. Heridos en lo vivo por este poema aquellos buenos solitarios, no dexaron impune el baldon de dicho romance, y Mr. Nicole publicó contra él ocho cartas intituladas *Visionarias*, á las quales añadió otras diez, que tenian por título *La Heregía imaginaria*. Y porque Desmarets habia compuesto algunas comedias, por eso en la primera de las cartas *visionarias*, que se dice fecha á últimos de Diciembre de 1665, Mr. Nicole tomó ocasion de vilipendiarle, diciendo que no se habia hecho conocer del mundo sino por compositor de coplas y comedias. „*Qualitez que ne sont pas fort honorables au jugement des honetes gens, et qui sont horribles considerees suivant les principes de la religion chretienne. Un Faiseur de Romans, et un poete de theatre est un empoisonneur public non de corps, mais des ames. Il se doit regarder come coupable d'une infinité d'homicides spirituels ou qu' il a causez en effet, ou qu' il a pu causer.* „Qualidades que no son „muy apreciables á juicio de las gentes honradas, y „que son horribles consideradas baxo los principios „de la christiana religion. Un compositor de fábulas

„ y un poeta de teatro es un público emponzoñador, no del cuerpo, sino de las almas. Se debe mirar como reo de una infinidad de homicidios espirituales, que ó efectivamente ha causado, ó podido causar (1).” Todo esto lo refiere el joven Racine, hijo de Juan, en las Memorias de la vida de su padre, tom. 2, edicion de Lausana de Marco Michel Bousquet, año 1747, pag. 50. En el mismo tiempo, antes que esta carta cayese en manos de Racine, habia él recibido de una tia suya, monja en Puerto Real, la Madre Angelica, una carta, en que acerbamente le reprehendia porque se hubiese aplicado á componer obras de teatro y á tratar con los comediantes, poniéndole á la vista este empeño con el semblante mas horrible y monstruoso. Venidas despues delante de sus ojos las cartas de Mr. Nicole, en que eran tratados de malhechores públicos y homicidas de las almas los poetas del teatro, creyó que esta fuese dirigida contra él: y así, por no faltar á la defensa del propio honor, escribió una carta apologética contra el autor de la *Heregía imaginaria*, esto es, contra Mr. Nicole, como se halla en las mismas Memorias desde la pag. 51 hasta la 53.

La carta de Racine contra los Señores de Puerto Real se puede ver entre las obras de este poeta, de la edicion de Amsterdam de 1744, tom. 1 desde la pag. 490 hasta 499, donde les hace conocer á aquellos Señores, que no era interes de ellos en la causa de Mr. Desmarets envolver y enredar la causa de todos los poetas dramáticos, no tanto porque estando ellos mal vistos de la mayor parte de los hombres, no debian aumentar el partido de sus enemigos, sino mas antes seguir la conducta de su famoso Paschal en las Cartas provinciales (el qual alaba las universidades al

1 Véase la *Anecdota* al fol. 159. Un Cómico Frances &c.

mismo tiempo que perseguia á la Sorbona; y que tra-
ta con desvergüenza á los compositores de romances,
haciéndose violencia para alabarlos); quanto porque
ellos tambien con toda su rígida moral, y la jactancia
que hacian de haber sido en ella los sucesores de los
Santos Padres, se habian sin embargo tomado el cui-
dado de traducir en lengua francesa las comedias de
Terencio. *¿Necesitabais pues, dice, interrumpir vues-
tras santas ocupaciones por haceros traductores de co-
medias?* y habian sufrido con paciéncia el ser alaba-
dos por *Mademoiselle de Scuderi* en un romance hor-
rible que esta compuso, intitulado *La Clelia*.

En una nota á la carta de Racine en el lugar ar-
riba citado se advierte que los de Puerto Real *allar-
mez par cette lettre qui les menaçoit d'uncrivain
aussi redoutable que Paschal, trouverent le moyen d'
appaiser le jeune Racine, et meme ils le regagnerent
tellement, que jusque a sa mort il a été un de leurs
plus zelez partisans.* „ Metidos en medio por esta
„ carta que les pronosticó un escritor tan formidable
„ como Paschal, discurrieron el medio de atraer sua-
„ vemente al joven Racine, y le ganaron de tal suer-
„ te, que hasta que murió fué uno de sus mas apasio-
„ nados partidarios.” De este joven Racine, hijo de
Juan, se han tomado las Memorias de los hechos que
se refieren: tanto mas apreciables, quanto menos sos-
pechosas á los enemigos de la poesía dramática.

Contra la carta de Racine en defensa de Nicole
se publicaron dos respuestas. La primera mucho mas
fuerte que la segunda; al principio se atribuyó á Mr.
de Sacy, pero se sabe que fué de Mr. de Bois: la se-
gunda, menos enérgica, fué de Mr. Barbier d'An-
cour, como consta de las Memorias de la vida de Ra-
cine en el tom. citado, pag. 53, en la primera de las
quales, que puede verse al fin del tom. I de las obras

de Racine , pag. 516 y siguientes , estan condenadas las comedias en estos términos : *Et qui ne sçait au contraire , que la comedie est naturellement si mauvaise , qu'il n' y a point de detour d'intention qui puisse la rendre bonne ?* „ ¿Y quien al contrario com-
 „ be que la comedia por su naturaleza es tan perversa,
 „ sa, que no hay en ella escape ó disculpa del fin que
 „ se propone , que pueda hacerla buena?”

Racine, conociendo por el estilo que estas respuestas no venian de Puerto Real , bien que fuesen de los partidarios de aquel retiro , desde luego las desprecio , pero viendo despues que estas que aparecieron separadamente en el año 1666 , fueron insertadas por Nicole en la nueva edicion de la *Heregía imaginaria*, año 1667 , creyó no deber faltar á su propia defensa: y en una carta dirigida contra los dos apologistas de Nicole confutó con maravillosa gracia sus argumentos. Esta carta , que entonces por algunos respetos no se publicó , puede verse al fin del tom 1 de las obras de este escritor, edicion de Amsterdam de 1744 (1).”

En las obras de Voltaire , impresas en Dresde año 1748 , tom. 4 , hablando de los expectáculos escénicos , entre otras cosas dice : *Dans le beau temps de Louis XIV, il y avoit toujours aux spectacles qu'il donnoit un banc, qu'on nommoit le Banc des Eveques. Je ai été témoin que dans la minorité de Louis XV. le Cardinal de Fleury alors Eveque de Frejus fut tres pressé de faire revivre cette coutume.* „ En los felices
 „ tiempos de Luis XIV. habia siempre en los expect-
 „ táculos que daba un banco que se llamaba el Banco
 „ de los Obispos. Yo he sido testigo que en la menor
 „ edad de Luis XV. se hizo grande empeño con el
 „ Cardenal de Fleury , entonces Obispo de Frejus,

„ para que hiciese revivir esta costumbre (1).”

„ Los otros trágicos son *Tomas Corneille*, *Capiton*, *la Grange*, *la Fosse*, *Crebillon*, *Voltaire*, que desgracias de *Corneille*, *Racine* y *Crebillon* (2) „ no ve-
 „ mos (dice el Viagero) ninguna tragedia que me-
 „ rezca ponerse al lado de aquellas, y la msa trági-
 „ ca parece que apuró en estos quatro poetas todo su
 „ influxo”; despues siguieron *la Motte*, *Arrouhet &c.*
 Omito á *Boyer*, á *Pradon* (3), y otros que general-
 mente estan desacreditados, pues en el dia todas las

1 Algunos versos del *Británico* de *Racine* hicieron que Luis XIV. resolviese no dexarse ver mas en los espectáculos, ni degradarse baylando enmascarado sobre los teatros (*).

2 *Crebillon* tenia un caracter tétrico, amaba mucho la soledad, pero tenia una conversacion muy graciosa: preguntáronle un dia, por que habia adoptado el género terrible para sus tragedias; y respondió: *Porque no tenia en que escoger: Corneille tomó el cielo: Racine la tierra: no me quedaba mas que el infierno, y me tire á él de cabeza.*

3 *Nicolas Pradon*, aunque supo conducir una tragedia regularmente, disponer los incidentes, ordenar las pinturas vivas, buscar situaciones interesantes, tal vez nuevas, y movimientos fuertes y vehementes, su versificacion fué tan viciosa, que no tuvo de poeta mas que la figura, las distracciones, el exterior desaliñado, y las aventuras singulares que le sucedieron. El dia que se estrenó su tragedia *La Statira*, para oír por sí mismo lo que el público pensaba de su obra, se fué muy embozado con un amigo suyo al patio. Empezóse la pieza, y desde luego empezaron tambien á silvarla. *Pradon* que solo esperaba elogios y aplausos, perdió los estribos, y empezó á patear desesperadamente: su amigo al verlo tan perdido, le agarró por el brazo, y le dixo: *Monsieur*, ánimo contra este reves de la fortuna: si me creyerais habiais de silvar mas que todos. Vuelto en sí *Pradon*, y adoptando el consejo de su amigo, sacó su silvato, y silvó de lo lindo. Un Mosquetero que estaba á su lado, cansado ya de lo mucho que silvaba nuestro poeta, le dió un empujon, y le dixo con mucho enfado: ¿por que silva Vmd.? si la pieza no es buena, su autor no es ningun ignorante, pues hace figura y mucho ruido en la

* *Abate Andres*, t. 4. p. 340.

producciones que vemos , aun las mas celebradas , no llegan á lo mas comun que hicieron sus grandes dramáticos del siglo de Luis XIV.

Moliere hizo en orden á la comedia lo que *Cornelle* habia hecho en la tragedia , y es una lástima que habiendo comenzado la profesion de actor con farsas indignas de un expectador de buen gusto , contraxese una inclinacion hácia aquella especie de asuntos , que jamas pudo abandonar enteramente. Ante de él la comedia no consistia en mas que en intrigas , tan embrolladas muchas veces , que el nudo que hacia toda su belleza , necesitaba de una atencion tan continuada , que fatigaba al expectador. Se veían acumulados , ó hacinados una multitud de incidentes episódicos. Un criado , ó criada se introducian fuera de propósito en la conversacion , haciendo un contraste bufon de sus chanzas baxas con los asuntos serios de los amantes , ó de los ancianos. No habia costumbres ni caractéres , sino sartas de sentencias. *Moliere* estudió el ridículo de la ciudad , y aun de la corte ; y así los marqueses , los petimetres , y en una palabra quantos defectos observó , le ofrecieron otros tantos caractéres : los trató con un admirable fondo de gracia y de burla fina : solia recargar las cosas , porque creía que era necesaria esta exâgeracion para hacer mas fuerza al expectador , acostumbrado á ver retratos todavia mas cargados que los suyos. *El Misanthropo*,

Pradon mas acalorado dió un codazo al Mosquetero , jurando que habia de silvar hasta que se acabara la tragedia : el otro sin mas hablar le quitó á Pradon el sombrero y la peluca , y se la tiró al tablado : el poeta le dió una bofetada al Mosquetero ; este tiró de la espada , y le dió de cintarazos hasta que se cansó. En fin el pobre Pradon quedó muy silvado , mejor apaleado , y muy tapujado tuvo que irse á curar y refrescar (*).

* Introduccion al Estudio &c. Anecdota Dramáticas.

El Tartufe, ó *El Hipócrita*, y *Las Mujeres sabias*, son entre todas sus piezas las mas perfectas. *El Avaro* tiene cosas excelentes ; pero hay otras muchas llevadas mas allá de lo natural. Se dió en cara á *Moliere* con el mismo defecto que tenia *Ovidio*, y así es que frecüentemente dice un mismo pensamiento de tres ó quatro modos , bien que esto sea mas favorable en el teatro , que en las obras compuestas para ser leídas. El autor cómico no puede olvidarse de que habla con un expectador , que ocupado con varias cosas que distraen su atencion , pierde alguna vez parte de lo que se le dice ; pero no sucede así en la lectura de los libros , y así bástale al autor el decir una vez lo mejor que pueda lo que quiere decir , sin repetirlo en otros términos , como si desconfiase de la inteligencia del lector. Las comedias en que *Moliere* se sujetó menos á las reglas , como *Le Bourgeois Chentilhomme*, ó *El Aldeano Hidalgo* : *El Pourceaugnac*, *El Enfermo Imaginario* , tienen bellezas que casi hacen olvidar enteramente sus defectos. A la verdad son farsas ; pero son farsas de *Moliere*.

Montfleuri, *Hauteroche* , *Escarron* acertaron mas en la intriga que en los caracteres : *Regnard* tiene mucho espíritu ; pero no tiene exâctitud en el orden, ni unidad de lugar : por fin *Moliere* y *Regnard* hicieron en lo cómico los mismos progresos que *Corneille* y *Racine* en lo trágico. En su *Jugador* y en su *Demócrito* hay escenas admirables , y si aquel autor hubiera podido sujetarse á las reglas del arte , hubiera adelantado mucho mas. Los *Menechmes* , por exemplo, se diferencian mucho en esta parte de sus demas obras , porque tuvo por modelo á *Plauto*. *Regnard* se había habituado á no observar regla alguna , trabajando para el teatro italiano que no conocia. Hablo del teatro italiano qual se había establecido en Fran-

cia en el tiempo de *Dominique* y de *Gherardi*; no del teatro de los Italianos en general, porque sé que muchos de sus autores compusieron piezas regulares, y de mucho mérito, así en lo trágico, como en lo cómico. *Dancourt*, *Palaprat*, *Daron*, *Mrs. Nericault des Touches*, *le Sage*, *Fusselier*, y muchos otros siguieron el mismo camino.

La Pastoral, obra que nació en Italia, y propiamente es una extension de la égloga, que consiste en una intriga amorosa entre pastores, tambien tuvo su asiento en Francia. Los Italianos entre otras pastorales famosas tienen tres excelentes, que son *La Aminta* de Torcuato Taso: *El Pastor Fido* de Juan Baptista Guarini, y *La Filis* de Scire de Bonarelli. Las tres han sido traducidas en versos franceses por el Abad de *Torches*; pero ha omitido muchas cosas, especialmente en el *Pastor Fido*, y sobre todo dexó sus traducciones muy inferiores á sus originales (1).”

Tienen los franceses muchas pastorales: *La Clorisa* de Baro: *La Amarante* de Gombauld: *La Amarilis* de Du-Rier: la de *Rotrou*, retocada por *Tristan*: *La Silvia* de Mairet; pero sin embargo de que estas obras tuvieron alguna reputacion, estan hoy enteramente olvidadas, y solo las *Bergeries* de Racan conservan alguna estimacion, aunque son mas los que las alaban, que los que las leen.

Si ha sido poco dichosa la suerte de la tragedia francesa en este siglo, es ciertamente mas lamentable la de la comedia. La tragedia puede gloriarse de tener dos escritores en Crebillon y Voltaire, que han sabido conservarles su fama; pero la comedia solo cuenta dos piezas que le den verdadero honor. *La Metromania* de Piron, por la novedad del argu-

mento , por la belleza de algunas situaciones , por el enredo , por la solucion , y principalmente por algunos versos que han tenido el honor de ir en boca de todos como proverbios , está reputada por una de las comedias mas graciosas del teatro frances ; aunque á mí (dice el Abate Andres) „ no pueden satisfacerme enteramente los dos caractéres principales de Damis y de Lucila , y no me parece bastante bien desenvuelto y expresado lo ridículo de la manía de hacer versos , que es todo el objeto de la comedia. Mayor mérito tiene en mi concepto *Le Mechant* , ó *El Maligno* de Gresset , en la qual deseara sin embargo ver el caracter del maligno pintado mas en sus operaciones , que en los discursos de los otros interlocutores á veces sobrado largos. De esta comedia dice d' Alembert , en la respuesta al discurso de Millot en el dia de su ingreso en la Academia francesa „ la gen- „ til y graciosa comedia del *Maligno* es la última de „ que pueda gloriarse en su decadencia nuestro teatro „ cómico , en el qual de treinta años á esta parte es- „ peramos en vano obras semejantes que vengan á re- „ emplazarla.” Boissi, Saint-Foix, Bret y otros muchos , que han intentado dar al teatro frances algunas composiciones , que le conservasen la gloria del principado cómico tan justamente adquirido por Moliere, apenas han podido conseguir que su nombre llegase á noticia de los eruditos extrangeros. Voltaire , dotado por la naturaleza de prendas , que parecen opuestas y contrarias entre sí , y poseido de la ambicion de adquirir toda especie de gloria poética , como en la tragedia habia logrado grandes aplausos , quiso tambien ganar algun honor en la comedia ; y en el *Hijo pródigo* , en la *Nanina* y en otras muchas , pero singularmente en la *Escocesa* , por la facilidad del estilo , por la delicadez de algunos pasages , y por la ele-

gancia y donayre , que reyna en todas las obras de aquel célebre escritor , se hace leer con gusto , bien que las nobles prendas que coronan sus tragedias hacen olvidar todas las alabanzas que pueden merecerle las comedias. Palissot , autor de algunas comedias , se ha adquirido particular crédito con la de los *Filósofos* , por los aplausos que muchos le han dado , y aun por las mismas críticas con que le han honrado algunos otros. Dorat habia obtenido alguna fama en la poesía , y por lo que toca á la dramática su *Celibatario* , *La Fingida por amor* , y *El infeliz Imaginario* le han acarreado mayor crédito que el *Régulo* y las otras tragedias que compuso. Cailhava , que ha escrito quatro tomos bastante doctos sobre el arte de la comedia , ha compuesto también muchas piezas cómicas , y ha logrado distinguidos aplausos. Imbert , Monvel , Favart , Piis y Barre , y otros muchos ocupan el teatro frances con alguna gloria. Mas entre tantas comedias como todos los días produce aquella docta nacion , no se oye tan solamente una , no que sea igual á las de Moliere , pero ni aun que pueda compararse con las celebradas de Regnard , de Destouches , de Piron y de Gresset ; y podemos decir todavia con d'Alembert , que en vano se ha esperado en siete y mas lustros una pieza cómica que pueda suceder al *Maligno* de Gresset.

Mas han cultivado los Franceses modernos el drama serio , que suele llamarse comedia *lastimosa* ó tragedia urbana. No entraré á exâminar si puede de algun modo atribuirse el origen de este drama á Menandro y á Terencio , ó á alguna comedia moderna , que tenga mas de patético que de jocoso , y solo diré , que comunmente se quiere derivar del frances la *Chausseé* , el qual ciertamente se ha hecho famoso por semejantes composiciones , y ha sido el exemplar

que se han propuesto seguir los críticos modernos, que han querido entrar en aquella carrera. Chausseé, pues, podrá ser tenido por el autor del drama serio, ó de la comedia lastimosa. El, por condescender con las instancias de la célebre comedianta Quinault, dió un ensayo de este género en su comedia intitulada *La razon contra la moda*, y despues compuso la *Melanide* y otras semejantes, en las quales la ternura y el afecto ocupaban el lugar del ridículo y burlesco que deleytaba en otras comedias. Diderot escribió doctamente sobre el arte dramática, y quiso dar en el *Hijo natural* un ensayo de este género, y despues un perfecto modelo en el *Padre de familias*. Pero si he de decir la verdad encuentro tantos defectos en la economía y en el estilo de aquella comedia, que ni tendré jamas su Orbeson por modelo de un verdadero padre de familias, ni mucho menos propondré dicha comedia por exemplar de dramas serios. Beaumarchais, siguiendo las huellas de Diderot, dió á luz un *Ensayo sobre el género dramático serio*; y compuso la *Eugenia*, que es en este género un modelo harto mas perfecto que los dos dramas de Diderot. Los caracteres pintados al natural, los accidentes nacidos oportunamente no amontonados fuera de lugar, el enredo bien seguido, las pasiones expresadas con su verdadero language sin estudio, y sin afectacion de ingenio, hacen mirar la *Eugenia* como la obra magistral de las comedias patéticas, ó á lo menos como la obra mas perfecta que hasta ahora ha salido á luz en este género. *Los dos Amigos*, ó *El Negociante de Leon* y otros dramas de Beaumarchais no son comparables con la *Eugenia*, é incurrén sobrado en lo romancesco é inverosímil; pero sin embargo se encuentran en ellos prendas estimables, que tienen dulcemente suspenso al auditorio, y le inspiran con oportunidad aquella

moral que puede hacer de la comedia una escuela de buenas costumbres. *Collé*, además de otras piezas dramáticas, dió al teatro frances el *Dupuis y Desronais*, y *La Caza de Enrique IV.* de gusto muy diferente; ambas fueron recibidas con singular aplauso, y particularmente la última llegó á excitar en sus nacionales un género de entusiasmo. Mercier es quizás el poeta que ha publicado mas producciones de este gusto dramático, habiendo recogido algunas en quatro tomos, y teniendo además de estas varias otras sueltas. Pero entre todos sus dramas se distingue en mi concepto con particularidad *El Indigente*: la diversidad de los caractéres, la variedad de los accidentes, y sobre todo algunos rasgos de honor y de generosidad, bien manejados, y puestos á buena luz pueden recompensar muy bien la molestia que alguna vez ocasionan aquellas escenas demasiado sencillas, y aquellas frias ternezas de los dos indigentes, sobrado comunes en semejantes dramas. El *Jenneval*, ó el *Barnewelt frances*, tomado del *Barnewelt* del ingles Jorge Litto, es un drama de gusto diverso, que debe ocupar un puesto distinguido entre las tragedias urbanas. *La Gabriela de Vergy* de Belloy, y el *Faiel* y el *Merival* de Arnaud, dramas de este género, tendrán acaso mas nobleza de estilo, y mas fuerza y dignidad trágica; pero aquella pintura de un joven prudente y honesto, que empieza á depravarse con los alhagos seductores de una muger amada, aquel contraste de la virtud practicada por tantos años, con la violencia de un ciego y ardiente amor, hacen que tenga al *Jenneval* por harto mas apreciable é instructivo de lo que pueden hacer á las otras tragedias todos los furros, las locuras y las rabias de los zelos. El *Beverley* de Saurin hace ver igualmente los males y desastres en que un buen marido, un buen hermano, y un buen

padre pueden precipitarse por la pasión al juego, y por un falso amigo. Falbaire, Sedaine y varios otros poetas se han dedicado á cultivar este género de composiciones dramáticas, y todos los dias se ven salir á luz nuevas comedias lastimosas, ó tragedias urbanas.

Arnaud corriendo el mismo campo ha querido abrirse un nuevo camino; y no contento con haber llevado hasta el exceso, en el *Faicl*, y en el *Merival*, el tétrico y negro terror, que en vez de hacer derramar lágrimas de compasión y ternura, oprime y agrava el corazón con la fuerte impresión de un funesto horror, ha creído acarrear nuevo placer introduciendo un género no conocido de melancolía dramática, y presentando en el teatro claustros y sepulcros, velos y cogullas, objetos melancólicos y funestos. Yo no sé que efecto podrán causar en la escena los hábitos monacales y las ocupaciones de un claustro, y temo que muevan la risa del auditorio antes que la melancolía trágica que desea Arnaud excitar: pero aun dexando esto á parte, siempre parecerán muy estraños é inverosímiles los accidentes y los diálogos de sus dos dramas el *Conde de Cominges* y la *Eufemia*; y aquellas desesperaciones por el amor en la tropa y en los claustros, mas bien pueden parecer introducidos para desacreditar y hacer odiosos los monasterios, que para dar en el teatro un agradable espectáculo. Caso que se quieran poner sobre la escena vírgenes sagradas y religiosos solitarios, y mostrar la religion en su mas duro aspecto, creo que podría hacerse mas patético y grato el espectáculo presentando caracteres dulces y suaves; y aun quando se quiera mezclar en ellos el contraste del amor y de la religion deberán comparecer pacíficos y compungidos, superiores por la dulzura de la gracia á los furores

de la pasion , y pintarse los monasterios quales son en efecto , y quales debemos creerlos por el respeto á la religion , no como los representan á la imaginacion la falta de experiencia , el capricho y el desvergonzado libertinage. En los mismos dramas de Arnaud ; con quanto mayor gusto no se leen las escenas de Eufemia con Melania y con su madre , y de Cominges con el Padre Abad , que las locas extravagancias del mismo Cominges , los rabiosos furores de Teotimo , y la mal preparada fuga de Eufemia? Y en suma , ¿con quanta mas suavidad no recrea el ánimo todo lo que hace dulce y amable la religion , que lo que puede presentarla terrible y espantosa? Pero Arnaud , como él mismo lo confiesa , ama lo lúgubre y tétrico , y procura infundir en los poetas dramáticos este gusto (1) , para aumentar los placeres del teatro con la misma lugubridad y melancolía , y enriquecer mas y mas su arte con nuevas especies de composiciones. Dé un gusto enteramente diverso , pero tal vez no menos nuevo , y ciertamente mas provechoso y de mejor moralidad , son los dos *teatros* de la Condesa de Genlis , uno *para la educacion de la juventud* , y otro intitulado *de sociedad*. Yo no puedo leer *El Magistrado* , *La Buena madre* , *Las Enemigas generosas* , *La Rosera* , y casi todas las otras comedias de aquellos teatros , sin llenarme de respetuosa admiracion del soberano ingenio y de la profunda filosofia de aquella admirable muger. ¡Que eleccion y que variedad de caractéres , y que arte tan sutil de pintarlos vivamente aunque con rasgos tan pequeños! ¡Que maestría en el diálogo haciéndolo muy natural , y sumamente pulido y lleno de interes! Sus interlocutores siempre dicen lo que conviene , y jamas profieren una

palabra que no adelante la accion, no sirva para la perfeccion del drama, y no conduzca á alguna leccion de la mas justa y delicada moral. Sin pasiones violentas, sin sugetos odiosos, sin contraste de caracteres, sin complicacion de accidentes, con un enredo sencillo, claro y bien conducido, adaptado á la inteligencia de los jóvenes, con un justo y bien seguido diálogo, sin discursos extravagantes, ni expresiones propias de pantomimos, con sanas y oportunas sentencias, con finos é ingeniosos rasgos de la mas verdadera filosofía, con algunos tiernos y nobles actos de virtuosa sensibilidad, y con un estilo culto y limado, pero natural y facil, tiene dulcemente embelesado al lector, y se puede decir que los *teatros* de la Genlis son una agradable y utilísima escuela de educacion y de sociedad. Conozco muy bien que una accion más larga, un enredo mayor, y caracteres mas expresados y mas circunstanciados, podrian hacer las comedias más instructivas y de mayor interes; pero tambien sé que la autora no ha intentado dar á los lectores dramas perfectos, sino únicamente presentar á los jóvenes comedias de buena moral adaptables á su capacidad, y creo que en esta parte haya conseguido enteramente su fin; y en suma que los *teatros* de la Genlis con razon pueden llamarse los mas perfectos en su género."

„El arte cómico que decayó mucho (dicen los Autores del Memorial Literario, tom. I. de 1801) despues de Destouches y Piron, parece renacer de unos quince años á esta parte, pudiendo citarse *El inconstante* como la época en que una nueva escuela ha sucedido á la de los *Boissy*, *Marivaux* y *Dorât* &c.

Fabre d'Eglantine, aunque con estilo incorrecto y bárbaro, ha seguido las huellas de Moliere, y co-

no estaba dotado del verdadero talento cómico, ha pintado los caracteres con la mayor energía y verdad. *Collin Harleville* mas suave y gracioso, poeta no solo correcto, sino tambien elegante, ha dado excelentes producciones: jamas sacrifica la naturalidad al brillo: su diálogo es vivo, y muchas veces lleno de gracejo, principalmente en *El inconstante*.

Picard, cuya fecunda imaginacion ha producido ya tantas piezas dramáticas, nos hace acordar de las alegres gracias de *Legrand*, y de *Dancourt*: muchas de sus piezas prueban que tiene ingenio capaz de elevarse sobre los dos autores citados.

Algunos jóvenes comienzan á darse á conocer siguiendo el camino de la buena comedia.

Pero ¿qué mérito podian tener las composiciones de *Colaideau*, *Desmahis*, *Dorat* é *Imbert*, y en fin todas las comedias que llaman del *buen tono*? Allí no se hallaban mas que gracias falsas, expresiones amaneradas, y en fin una xerga confusa é ininteligible, sin poderse encontrar cosa alguna que se pareciese á la verdad y á la naturaleza. Semejantes piezas, en lugar de poder servir para la correccion de los vicios, venian á ser solo una escuela de ridiculez. Los expectadores caían á veces en la necedad de imitar á los personajes que aplaudian: *Los marqueses y los caballeros*, que solo debian ser copias de los ridículos originales que se hallaban en la sociedad, venian á ser unos modelos que hacian la corrupcion como de moda: gracias á la fria y mezquina imaginacion de los autores que los habian pintado. Pero ya se acabó la moda de este mal género de composiciones, buscándose hoy dia el camino de la naturalidad. El autor del *Inconstante*, del *Optimista*, del *Viejo Celibatarario* &c. ha contribuido bastante á esta feliz reforma."

Omito tratar con particularidad sobre cada una de

las muchas novedades que todos los dias se ven en el teatro frances, porque ¿ como podriamos concluir este artículo, si quisieramos hacer mencion de las escenas líricas, de las parodias, de los teatros de campo y de todas las otras nuevas especies de composiciones teatrales, que nos presenta el fecundo ingenio de aquella nacion en todo amante de la novedad? Lo que hemos dicho hasta aquí será bastante para dar alguna idea de los adelantamientos que el teatro frances ha hecho hasta el presente; y porque no quede á la curiosidad del lector que desear en quanto al estado actual de los teatros de París, solo extractaré, traducida á nuestro idioma, la parte mas esencial de las noticias que nos dan en su *Année Théatrale* de 1801 pasado, sobre el número de teatros, la clase de representaciones de estos, su mérito y grandeza, con una razon de aquellos actores de ambos sexos que mas se han distinguido y se distinguen.

El teatro que antes de la revolucion se llamó *La Academia Real de Música*, es hoy el que llaman *Teatro de la República y de las Artes*: todo el espectáculo que forma este gran teatro se reduce á piezas recitadas y cantadas, con bayles análogos unas veces, y otras el interes principal de esta agradable diversion lo forma un gran bayle pantomímico, ó bien mitológico ó historial, y entonces la pieza de música que acompaña es corta: el teatro, las decoraciones, las máquinas y todo el conjunto de estas representaciones es magnífico, hasta en aquellos pequeños bayles ideales de amores entre jardineros, pastores &c.

El todo de los que sirven la escena, y demás agregados de este soberbio teatro, pasará de quatrocientas setenta y seis personas, segun la lista que tiene el *Almanach* ó *Année Théatrale*, que sale todos los años en esta capital.

Los cantantes que han ocupado este coliseo siempre han sido de los mejores: *Lays* particularmente se ha señalado en el caracter de un hombre de buen humor, festivo y chocarrero, acompañando al conocimiento cómico un bello estilo en el arte de cantar, execucion y gusto delicado, tanto que se ha distinguido por su raro talento y habilidad sobre todos. Tambien un tenor llamado *Rousseau*, que tiene todos los dones de naturaleza que se pueden desear, se ha hecho conocer por su buena voz, destreza para el canto, y mérito personal. *Cheron* executa muy bien los papeles de Rey y de padre sentencioso; le ha favorecido igualmente naturaleza con una excelente voz de baxo bastante dilatada, y de mucho cuerpo &c.

Mme. S. Huberty fué singular para los papeles de Reyna, heroina y otros en que se distinguió, mereciendo el principal aprecio de este gran pueblo. *Mme. Maillard* tiene buen manejo de teatro, y una voz fuerte de mucha extension, que la saca con gran desembarazo y gallardía.

Mme. Branchu y *Mlle. Armand* son tambien de las que demuestran una bella disposicion para el difícil desempeño de su arte. A la primera le acompañan las dos buenas qualidades de ser buena cómica, y buena cantatriz: la segunda es más nueva en su exercicio, pero promete mucho á causa de hallarse adornada con los dones de naturaleza en la buena voz que le ha concedido.

Gardel, maestro y compositor de los mejores bayles que se executan en este teatro, ha sido muy aplaudido de todo París. *Vestris* no hay quien no tenga noticia de su gran mérito. *Didelot*, *Deshayes* y *Laborie* tambien tienen mucho mérito &c.

Mme. Guimard, *Saulnier*, la *Gardel*, muger del *Gardel* nombrado anteriormente, *Cheviñy*, *Rose* y

Mme. Vestris, nombrada así por la misma causa que la antecedente, &c. se han distinguido por sus grandes progresos en el bayle de medio caracter, mereciendo el mayor aprecio de sus nacionales y extranjeros.

El *Teatro Frances Nacional*, llamado hoy dia *Teatro de la República*, es uno de los mejores de Europa, y el mas regio por su bella construccion que tiene París: todo el adorno que hermosea el interior de este coliseo es en relieve muy bien trabajado por diestros artífices, y es muy parecido al de Burdeos, pues ha sido construido por el mismo arquitecto Mr. Luis: los mas singulares y doctos ingenios que ha tenido la Francia se han dedicado siempre á escribir para este teatro, y aun hasta el célebre italiano Carlos Goldoni quando estuvo en París.

En él se han visto aquellos mas excelentes actores que ha conocido el pueblo francés brillar y componer la parte mas considerable del arte escénica. Aquí se distinguieron los célebres *Baron* (1), *Le Kain*, *Bri-zard*, *Préville*, *Desessarts*, *Delarive*: entre las mugeres la *Clairon*, *Dumesnil*; las dos hermanas *Saint-val*, con especialidad la mayor para desempeñar el caracter grave sostenido con mucha dignidad en los papeles de reyna; y para lo gracioso la *Joly*.

Ahora sobresalen con particularidad los *C. Molé*, *Talma*, *Fleury*, *Monvel*, *Baptiste* el mayor, *Grandmenil*, *Saintprix*, *Saint-fal* actor célebre, que desempeñó el papel de *Meinau* con una propiedad y energía muy particular en el bello drama *La Misanropía*, y el *Arrepentimiento*; *Dorsan* que executó el del Mayor *Horst* en la misma con mucha aceptación, *Lafond* actor moderno en París, que va demos-

1 El célebre *Baron* decia que los cómicos debian ser educados en el regazo de los Reyes.

trando muy bella disposicion , pues ha hecho grandes progresos en las ausencias de *Delarive* y de *Talmas*, supliendo la parte dificil de tan célebres actores; *Damas* joven de mucha sensibilidad , que tambien promete grandes esperanzas; y para lo gracioso *Michaut*, *Dugazon* , y *Dazincourt*.

De las mugeres las *C. Raucourt* , *Contat* , *De Vienne* , *Petit* , *Vestris* , *Molé* traductora de la *Misanthropía*, y dos jóvenes de bella disposicion, que hace poco se han presentado , llamadas *Volnais* y *Gros*.

Varios incidentes ocurridos posteriormente han hecho perder á este teatro una de las mejores actrices que se han conocido. *Mlle. Simon* , actriz de un singular mérito para lo trágico y lo tierno , á la que acompaña una sonora voz , un gran despejo , soltura y naturalidad en la accion , adaptándose á todo caracter ; se halló en la precisión de ausentarse inopinadamente, habiéndose hecho sentir su ausencia con el mayor extremo de todo el pueblo , que la apreciaba en sumo grado. Esta es la que executó el papel de Eulalia en la *Misanthropía* con tanta sensibilidad y afecto , que causó el mayor entusiasmo al pueblo parisiense.

El que antes de la revolucion se llamó *Teatro Italiano*, es el que hoy se llama *Teatro de la Opera cómica nacional* : este es otro de los principales que tiene París : en él se han distinguido *Carlin*, que era singular para executar el papel de Arlequin , los famosos *Clairval* , *Narbonne* , *Michu* , *Menier* &c. y las mugeres *Mme. Trial* , *Mlle. Colombe* , habiendo sentido todo el pueblo la pérdida que ha padecido este teatro en la célebre cómica *Mme. Pecan Chevalier*, por haber pasado en el día á la corte de Rusia á exercer su habilidad.

Ahora se distinguen el *C. Chenard*, actor de mucha naturalidad en lo cómico, á quien acompaña una

excelente voz de baxo , que le hace mas recomendable para el buen desempeño en lo cantado; *Solier*, actor y compositor de varias piezas de música de su mismo teatro, que tiene mucho gusto en la composicion y buen arte de cantar; *Philippe*; *Elviou*; *Gavaudan*, joven que ofrece grandes esperanzas: y para lo gracioso en varios caractéres, especialmente en el de viejo por su natural gesticulacion, *Dozainville*; y *Granger*, que aunque no canta es tan buen cómico, y tanta la propiedad con que representa muchos papeles en las piezas que allí se executan, que puede compararse con los mejores del teatro cómico nacional.

Las mugeres son *Mme. Du Gazon*, actriz excelente para lo cómico, y de mucha sensibilidad; la *Gontier*, que desempeña con la mayor propiedad los papeles de madre, lugareña, ama de llaves, y tias; *Mme. Saint Aubin*, actriz célebre de las mejores que tiene la Francia; *Screuzer*, que desempeña los papeles sentimentales y afectuosos con mucha propiedad; la *Carline*, la *Gretu*, *Mlle. Renaud*, que tiene una voz delicada, y un modo de cantar de muy buen estilo; y *Mme. Scio*, que pasó á este teatro del de *Feydeau*, habiéndose hecho notable su falta en aquel, pues era muy dificultoso el poder reemplazar á una actriz de mucho conocimiento en lo cómico, y al mismo tiempo con una voz muy agradable al oido, por lo que se hizo en extremo sensible su falta en el referido teatro.

El que antiguamente se llamó *Teatro de la Opera Bufa Italiana*, es el que hoy se llama de *Feydeau*, tomado el nombre de la calle en donde existe. Este ocupa el quarto lugar en París, aunque ha querido ser rival del anterior: en él se executa ópera cómica nacional lo mismo que en el susodicho, con quien ha querido competir. Su orquesta siempre ha